

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

GRAN BARATO DE CALZADO

— DE —

ANTONIO PEREZ

PLAZA DE SAN PEDRO 7 Y 8 FRENTE A LA IGLESIA

Antes de comprar calzado visitad este antiguo y acreditado establecimiento, donde se han recibido las novedades en zapatos de señora para la presente temporada.

Calzado de caballero, clase superior, precios increíbles. Los de lona desde 10 reales en adelante.

Zapatos lona, bebé, para señora, á seis reales; y botas, también de lona, y en toda clase de colores, á 8 reales.

PLAZA DE SAN PEDRO 7 Y 8, FRENTE A LA IGLESIA

AL DIA

EL MAESTRO

Pecado capitalísimo, del cual se originan la mayor parte de los males que aquejan á nuestra desventurada Patria, es el descuido y abandono con que se ha tenido á uno de los factores más importantes de la educación é instrucción, así es que no es extraño que el número de los analfabetos alcance á la vergonzosa cifra de nueve millones y la de los ineducados ascienda á mucho más, de tal modo, que la educación nacional viene á ser un mito.

El Maestro, figura nobilísima que con una paciencia sin igual y una abnegación que llega al heroísmo, consagra su existencia y sus desvelos á difundir los saludables principios de la enseñanza en la mente de la infancia, ha venido siendo objeto de desprecio y escarnio, ha recorrido larga calle de amargura; no se ha tenido en cuenta su alta misión, su elevado sacerdocio, su obra redentora, y ha venido por eso arrastrando una vida miserable, llena de privaciones, hasta que el ilustre prócer Sr. Conde de Romanones, dulcificó algo su existencia incorporando al Estado sus mezquinos sueldos ipso agigantado en la obra redentora del Maestro! ¡Gran triunfo, porque fué una gran batalla para conseguirlo!

Ya se piensa en ir estirpando tan vergonzosa mancha nacional por medio de los poderosos y eficaces depurativos de la educación é instrucción; ya se nota reacción favorable por la dignificación del magisterio, por el aumento de sus mezquinos sueldos por el aumento también del número de escuelas y porque estas se establezcan en lo-

cales apropiados, todo lo que, por haberse desatendido, ha dado como consecuencia lógica la vergonzosa cifra que apuntamos.

Los gobiernos ya empiezan á dar ostensibles señales de que les preocupan los problemas de la enseñanza, y ya en el seno de la representación nacional hay quien le vante patriótica voz abogando por el aumento de las sagradas atenciones del Magisterio; no ha faltado, sin embargo, su nota discordante que ponga en duda los merecimientos de tan respetables funcionarios, vertiendo frases y conceptos que no ha tenido más mérito que el de la precocidad: pero sepan esos políticos desentonados que el Magisterio español es generalmente ilustrado, sin pedanterías, que posee ciencia sin presunciones; que si no hace discursos aparatosos é insustanciales, sabe predicar la moral y ejercer la virtud y practicar el bien, allá escondido en la humildad, en la oscuridad, como lo están siempre los cimientos, desempeñando su noble tarea con más beneficio ajeno que gloria y provecho personales; sepan los tales políticos de medro personal que es humano, justo y patriótico levantar al magisterio á la excelsa altura á que es acreedor, reparando así la gran injusticia con que se le ha tratado.

A todos los servidores del Estado se les ha aumentado sus haberes, atendiendo al encarecimiento de los artículos de primera necesidad, á excepción de los sueldos de los maestros, que no han variado desde que se fijaron allá en la ley del 57.

Verdad es que acaban de desaparecer esos sueldos vergonzosos, habiéndolos elevados á 500 pesetas; pero estos que perciben los

Maestros de las aldeas hasta los que disfrutaban los de las más populosas capitales no llegan casi á cubrir las más apremiantes necesidades de la vida.

Ahora que se estará en la confección de los presupuestos generales del Estado, debe el Sr. Ministro de Instrucción pública elevar los sueldos de los Maestros, con lo que realizaria, no solo una obra de justicia, sino que también una obra de patriotismo, porque la regeneración y engrandecimiento de la Patria tiene su fundamento en el Maestro de escuela, pues este influye poderosamente en los destinos de la humanidad, desempeña en la vida una misión de paz y progreso; mejórese, pues, su vida económica dignifíquese á estos humildes obreros de la civilización social, que estos sabran corresponder superabundantemente á tales beneficios.

LA ESPOSA DE HORNERO

Estaba yo la otra tarde convidado á comer en casa de una amiga, y mientras el criado venia para emitir la frase «señora, la comida está lista», yó, arreyenado en una poltrona deleitábame de la conversación sabrosa y pizpireta de mi compañera.

De ella es el cuento, ó mejor dicho, la historia. Escuchemos:

Yo habia tenido por varios años recogida una niña mora, huérfana de padre y madre: ¡pobrecita, era tan mono y tan cariñosa!, pero muy delicadita; tonto que no podía hacer nada sin fatigarse. El moro, que cuida de mi jardín, es un quinto ó sexto pariente de la chiqueta, y, aunque por algun tiempo la toleró en su casa, con sus rapaces, no tardó mucho en ver con malos ojos á la huerfanita, que al fin vino á ser el «págalo todo» de la casa, concluyendo en que, al fin fuese echada á la calle.

Sólo tenia entonces siete años y yo, no podía en modo alguno consentir en aquel crimen, así que la traje á mi casa, y cuidé de la pobre criatura por sus cuatro años. Ella me llamaba «tabiba» (médica), y yo le habia dado un nombre italiano: Vineta.

algunos palos por el sólo delito de verla limpia y alegre.

Un día vino Vineta llorando y me dijo que su padre la quería casar, y en efecto no sirvieron ni mis ruegos ni mis imposiciones para que aquel bruto hiciese valer su autoridad de pariente y me quitó la niña.

¡Pobrecita; cómo lloraba el día del casamiento! «Yo no quiero á ese hombre, es muy feo, muy negro, le vi escondido yo detrás de una cortina; le dio á mi padre seis duros, para casarse conmigo, ¡oh! yo no quiero separarme de mi «tabiba».

Pero el casamiento se efectuó.

Tres días habían pasado y Vineta envió una de sus amiguitas pidiéndome un pedazo de jabón. Yo al principio no comprendí la idea de esta petición y además yo habia hecho á Vineta muchos y buenos regalos al casarse, y por lo tanto mandé á decirle que para que deseaba el jabón.

La respuesta no se hizo esperar.

— «Labiba, mi padre, hame casado con un pobre hornero, con la cara muy tiznada. No tengo dinero para comprar jabón y estoy harta de que mi marido me tizne, y... ¡quiero labarte la cara!...

B. Pajar.

NOTAS MADRILEÑAS

La obras del máusoleo de Sigas-ta están para terminar, faltando solo insignificantes detalles.

La comisión del monumento tiene el propósito de inaugurarle el día 15 del próximo Junio, con cuyo motivo se celebrarán en San Francisco solemnes funerales por el alma del difunto jefe del partido liberal, dirigiéndose después en comisión al panteón de Atocha para hacer entrega del monumento á la Casa Real, puesto que es la propietaria de la referida basilica. El acto promete ser solemne.

En Valencia continúan las precauciones adoptadas por las autoridades en previsión de desórdenes.

Sigue impidiéndose la formación de grupos.

El Gobierno sostiene el criterio de mantener el expediente con objeto de depurar los cargos que en él resulten y tomar las medidas que en justicia procedan.

Sabemos que el Gobierno se ha ocupado en estos días de una cuestión que afecta al Gobierno de Barcelona.

